

El domingo, en Madrid

CLAUSURADO EL I CONGRESO DE ALIANZA POPULAR

MADRID. (De nuestra Redacción.)—«Alianza Popular ofrece una alternativa de continuidad y de futuro. Una posibilidad sería de proseguir una nueva etapa sin rupturas y sin cerrar la puerta a nadie. Hay que jugar a pillarse los dedos en esta hora en que todo está en juego», afirmó Manuel Fraga Iribarne en su discurso de clausura del I Congreso de Alianza Popular, pronunciado alrededor de las dos de la tarde del domingo.

El secretario de la coalición y presidente de Reforma Democrática, quien había hecho uso de la palabra en medio de una gran ovación y de gritos de «Con Fraga, el pueblo no naufraga», pronunciados por los asistentes —más de tres mil quinientas personas— después de dar las gracias, no sólo a los congresistas, sino a las delegaciones extranjeras, observadores y diversos invitados por su presencia en la Asamblea, comenzó diciendo que «hoy nace una fuerza y se levanta una bandera», al mismo tiempo que señalaba los acuerdos fundamentales del partido reforzados tras el congreso: unidad nacional, ley y orden, una Administración eficaz, reforma económica y adhesión a la Monarquía como forma de Estado. Atacó a continuación a los que les atacaban, asegurando que no se trataba de solucionar los problemas, sino de inhabilitar al resto de fuerzas políticas para instalarse en el poder. «Cuando se nos ofrece volver al 31 o al 36, nosotros heredamos a España como punto de partida, basándonos en un pasado que es motivo permanente de emulación y estímulo inevitable de lo que ahora emprendemos», dijo Fraga. Señaló seguidamente que la coalición decía no al colectivismo y a su abanderado el Partido Comunista, que quiere llevarnos a una sociedad esclava, a las oligarquías de poder, a la disolución de los valores morales, a la violencia y a los que buscan la disgregación del patrimonio nacional. Por el contrario, confirmó el sí de su partido a una sociedad libre y abierta, a los medios de comunicación responsables, a la democracia instaurada bajo la Monarquía, a Europa e Hispanoamérica, a las garantías constitucionales que permitan el ejercicio de los derechos humanos y en definitiva, «sí a España, que no se nos

rompa entre las manos su unidad sagrada, su solidaridad para hacer de ella una nación plenamente madura para escoger a sus amigos.» «Ese es nuestro único gran compromiso. Por ello pedimos vuestro voto y vuestro sacrificio para realizar este esfuerzo histórico. Salid a dar la batalla de España en el futuro.» Y concluyó: «Este congreso de Alianza Popular marca un hito: el de la federación de todos sus grupos. Desde ahora será un partido más fuerte y más capaz de atraer a esos españoles que desean una transición sin riesgos. Que Dios nos dé su ayuda en tan noble causa, que salve a España y proteja a su Rey en las horas decisivas de nuestra historia.» Durante su intervención hubo de ser asistido don Juan Torres Gueso, quien sufrió un infarto de miocardio, siendo trasladado a la Ciudad Sanitaria de La Paz, de la que, hacia las once de la noche fue conducido a su domicilio ya restablecido.

Intervención de oradores extranjeros

La sesión final del Congreso se había iniciado poco después de las diez de la mañana con unas palabras del presidente de la mesa, José María Ruiz Gallardón, que solicitó que fuera aprobada una propuesta condenatoria del comunismo, que fue ratificada por aclamación. Tras él, se inició la rueda de saludos a los congresistas por parte de los invitados extranjeros. El primero de ellos, Karl Millermeier, ministro bávaro de Justicia, se refirió a la entrada de nuestro país en el Mercado Común, «no como pedigrifeños, sino como miembro solicitado». Después hablaron Ivan Blot, del club político de L'Horange; André Bettencourt, ex ministro galo y militante del Partido Republicano Independiente; sir John Rordgers,

delegado del Partido Conservador Inglés en el Consejo de Europa; Ronald Oswald —quien pronunció su discurso en castellano—, que es también miembro del Parlamento Europeo, y finalmente, Vittorio Pons, secretario general de la Unión Pan-europea, que dio lectura a un telegrama de felicitación de su presidente, el archiduque de Habsburgo.

Martínez Esteruelas: O reforma o revolución

Acto seguido, Enrique Thomas de Carranza, en nombre de la Unión Social Popular, fue el primero de los siete grandes de la Alianza que se dirigió a los congresistas. En un ambiente enervado afirmó que el electorado «es potencialmente partidario de nuestro grupo», para pasar después a realizar una durísima crítica de la Prensa. «La lucha no será seguramente al sol —dijo—, lucharemos con gran parte de la Prensa rupturista y negativa y mayoritariamente disolvente y de izquierda que colabora de manera importante en la ofensiva de la confusión.»

El señor Martínez Esteruelas, presidente de la Unión del Pueblo Español, se refirió, por su parte, a la necesidad de que los futuros Gobiernos renuncien al lucimiento propio para que el esfuerzo de todos los españoles sea el que prevalezca. «Hav que avanzar —expresó— en la reforma y en la justicia. Quien no quiera reforma tendrá revolución», y dijo que AP era el cauce idóneo para conseguir mejoras para España. Señaló asimismo la defensa que el programa de AP hace de la economía de libre mercado y de la libertad creadora del hombre, al igual que de la reforma fiscal («no habrá reforma válida sin un serio esfuerzo para conocer las bases fiscales»).

Al señor Martínez Esteruelas sucedió en la tribuna el señor López Rodó, presidente de Acción Regional que, como había sido previamente acordado con sus compañeros, abordó una parcela concreta de los objetivos del

partido. Habló lógicamente del hecho regional desde la perspectiva de la unidad y variedad de España. «Defendemos el regionalismo, no el federalismo ni mucho menos el separatismo», afirmó.

Aludió también a los comunistas, a su juicio, «tienen las manos manchadas de sangre», y calificó a sus líderes como «momias resucitadas que todavía tienen la audacia de aparecer por España, como si éste fuera un país de cobardes o de desmemoriados». Finalmente, tras reiterar que ninguno de los que hemos trabajado al servicio de Franco tenemos de qué avergonzarnos, se refirió a la urgencia de un plan económico de estabilización.

Fernández de la Mora: El centro es indefinido

Con Gonzalo Fernández de la Mora, presidente de Unión Nacional Española, el clima apasionado llegó a su punto más álgido. Su intervención, de algo más de veinte minutos fijados en principio, comenzó explicando las diferencias de Alianza Popular con el resto y con los socialistas y los centristas. «Los primeros están dominados por el PSOE renovado, que se declara marxista, y cuyo programa guarda un parecido, casi de semejanza, al del Partido Comunista, del que somos absolutamente contrarios a su legalización.» En relación a los segundos, el señor Fernández de la Mora dijo que «no era posible detallar rigurosamente a ese centrismo plural e indefinido.» «Rechazamos —afirmó tajantemente— ambas opciones, una por su marxismo constitutivo y la otra por ser puente del marxismo. El que dé su voto a Alianza Popular no se perderá en minorías ineficaces ni en compañeros de viaje del comunismo.» La gente, puesta en pie ovacionó al señor De la Mora y pronunció bravos.

Por su parte, el señor Silva Muñoz, representante de Acción Democrática Española y quinto orador, galvanizó hasta el punto los ánimos que hubo de repetir

algún párrafo de su parlamento al separarse del micrófono y acercarse a los congresistas impulsado por su apasionamiento. Criticó a las grandes potencias («no seremos títeres de sus disputas») y al eurocomunismo («pediré la legalización del PC el día que haya elecciones libres en Polonia, Checoslovaquia, Alemania del Este, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Estonia y Lituania»). No se mostró muy partidario tampoco de la integración en la CEE, aunque, contrariamente a la opinión del señor Thomas de Carranza, defendió a los medios de comunicación por su objetividad y empeño en «favor de la democracia».

Licinio de la Fuente: Por una política laboral avanzada

«Nuestra alternativa social es tan avanzada como la de cualquiera del resto de fuerzas políticas. Nadie podrá calificarnos de reaccionarios. En Alianza Popular hay empresarios y obreros que defienden la iniciativa privada, por ser más conforme a la dignidad de la persona. Quien quiera buscar reaccionarios tendrá que irse a otra parte. A esos frondosos laberintos del centro y del centro izquierdo que se definen por su anti-franquismo o por los coquetos con el marxismo», declaró Licinio de la Fuente, líder de Democracia Social, en su discurso de la mañana del domingo. «Los comunistas quieren pasar la aduana de la legalización presentando unos estatutos de fundación benéfica-docente (grandes risas en el público). Podrán engañar a los aduaneros, pero no al pueblo español, que no se dejará embaucar por esos eufemismos», continuó.

Anunció también el propósito de AP de conseguir una Seguridad Social para todos, a cargo de los presupuestos generales del Estado, con especial atención a las prestaciones para el campo y con una desgravación importante respecto a los pequeños autónomos y funcionarios. Hizo hincapié en la ayuda

LOPEZ RODO:



- ◆ «Defendemos el regionalismo, no el federalismo ni el separatismo»
- ◆ «Ninguno de los que hemos trabajado al servicio de Franco tenemos de qué avergonzarnos»

FERNANDEZ DE LA MORA:



- ◆ «Rechazamos el centrismo y el socialismo»
- ◆ «El que dé su voto a AP no se perderá en minorías ineficaces»

SILVA MUÑOZ:



- ◆ «Pediré la legalización del PC el día en que haya elecciones libres en los países comunistas»
- ◆ «No seremos títeres de las disputas de las grandes potencias»

FRAGA IRIBARNE:



- ◆ «Ofrecemos una alternativa de continuidad y de futuro»
- ◆ «Si a una sociedad libre y abierta»

a la tercera edad y elogió la fórmula del cooperativismo, en el camino de una reforma económica-social de las estructuras del país.

La protección a la cultura popular, la gratuidad de la enseñanza, la reforma fiscal («que distribuya adecuadamente las cargas fiscales y reprima el fraude con la dureza necesaria») y el repudio de la socialización de los medios productivos —no los resultados, los beneficios— fueron otros puntos apuntados por el señor De la Fuente como objetivos inmediatos a lograr tras las elecciones.

«Porque por encima de todo yo creo en la solidaridad del pueblo español a la hora de arrimar el hombro para crear la riqueza que queremos para todos. El verdadero pueblo español que va a hacer oír su voz de moderación y esperanza, por encima de los extremismos.»

Rueda de Prensa

Inmediatamente después se produjo la intervención de Manuel Fraga, ya reseñada. Una vez clausurado el Congreso se convocó una rueda de Prensa en una de las salas del palacio. A la misma asistieron los siete líderes de Alianza Popular —posteriormente, don Laureano López Rodó abandonó el local para despedir al señor Bettencourt— que fueron contestando a las preguntas de los informadores.

El señor Thomas de Carranza respondió acerca de la presunta falta de objetividad de los medios informativos respecto a Alianza Popular, reafirmando en lo declarado en su alocución. En ese momento, el señor Fraga dijo que el incidente debía quedar definitivamente clausurado.

Por su parte, los señores Silva y Fernández de la Mora aseguraron que ADE y UNE no ha-

MARTINEZ ESTERUELAS:



- ◆ «Hay que avanzar en la reforma y en la justicia»
- ◆ «Quien no quiera reforma tendrá revolución»

bían decidido fusionarse con la coalición, aunque si aceptaban la federación. En este sentido, el primero dejó patente que su grupo se sentía demócrata-cristiano y el segundo se mostró partidario de conseguir una colaboración más estrecha con la alianza.

Sobre las normas electorales presentadas al Presidente Adolfo Suárez, el señor Fraga precisó que no era propósito del partido desvelarlas, aunque en ellas se incluía la petición de igualdad de los medios de difusión ante la propaganda electoral de cada una de las fuerzas. En ese momento, un periodista preguntó si los integrantes de la mesa no creían que recibían un trato preferente por parte de la televisión. El señor Fernández de la Mora dijo que «era el mejor rasgo de humor que hemos tenido en el congreso». Inmediatamente el señor Fraga, a pesar de que el informador recaló que su pregunta iba dirigida a don Gonzalo Fernández de la Mora, puntualizó que tenía en su poder una carta de televisión anulando la invitación cursada a varios miembros de Alianza Popular.

Otro de los informadores quiso conocer la opinión de alguno de los presentes sobre un rumor que estaba en la calle que señalaba que el programa de Alianza Popular estaba confeccionado en base a las frustraciones de sus líderes cuando fueron Ministros. Martínez Esteruelas, claramente dolido por la indagación, respondió que «con maneras negativas no vamos a posibilitar nada. Muchos objetivos planteados entonces por cada uno de nosotros se consiguieron. No es un problema de frustración, sino de conminación». Y Laureano López Rodó recomendó irónicamente al periodista —en vista de que le había citado a Freud, como el autor que citaba a las frus-

traciones como generadoras de acción— que se leyera a Frankel que había rebatido todas sus teorías.

En un clima tenso, Fraga Iribarne declaró a continuación que su reciente viaje a USA había sido puramente informativo, y que su resultados eran, por el momento, «off the record».

Otra de las cuestiones planteadas se refirió a la postura a adoptar por el Presidente del Gobierno, antiguo militante de UDPE. El señor Martínez Esteruelas declaró que «en esta situación, la disciplina de partido nace cuando su dinámica está más avanzada. Más allá de una ficha el señor Suárez ha sido llamado a una gestión especial y tiene derecho a la independencia política».

«El partido se muestra a favor de la concepción cristiana del tema. Es decir, el matrimonio religioso no lo puede disolver el poder civil», manifestó el señor Fraga, contestando a la pregunta respecto a la postura del partido respecto al divorcio.

Don Gonzalo Fernández de la Mora dijo a continuación que AP era partidaria de que cada persona pudiera estudiar «como y donde quiera. Y el Estado debe salvaguardar esta oportunidad».

Finalmente, Manuel Fraga cerró el turno de preguntas respondiendo a la última formulada que «el partido está abierto a todos los grupos. Si me pide que le diga con quién en concreto mantenemos negociaciones en la actualidad, el tengo que precisar que no haremos ningún comentario al respecto».

Finalmente hay que señalar que entre los asistentes a la sesión de clausura del Congreso se encontraban José Solís, Manuel Jiménez Quílez, José María Mendoza Guinea, Ezequiel Puig Maestro Amado y Torcuato Luca de Tena, entre otras personalidades políticas.

LICINIO DE LA FUENTE:



- ◆ «Nuestro programa social es tan avanzado como el de cualquiera»
- ◆ «El verdadero pueblo español va a hacer oír su voz de moderación por encima de los extremismos»

THOMAS DE CARRANZA:



- ◆ «El electorado es potencialmente nuestro»
- ◆ «Lucharemos con gran parte de la Prensa»